

PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 16th 1892.

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERO BUDUEN,
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI. Nueva York, 1.º de SEPTIEMBRE de 1897. Núm. 383

ADMINISTRADOR
LUIS GARZON DUANY,
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado.....	\$ 6.00
Un semestre, id. id.	3.00
Un trimestre, id. id.	1.50
EN EL EXTERIOR	
Un año, pago adelantado.....	\$ 7.00
Un semestre, id. id.	3.75
Un trimestre, id. id.	2.25
Número suelto.....	0.10

Dirección y Administración, 66 New Street.—N. Y.

A LOS AGENTES

SE publica a los Sres. Agentes de PATRIA que tengan cuentas pendientes con esta Administración, se sirvan liquidarlas a la mayor brevedad posible, pues de otra manera nos veremos obligados a suspender la remisión del periódico.

El Administrador,
LUIS GARZÓN DUANY.

OFICIAL

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

TESORERÍA.

Han ingresado en esta Tesorería las siguientes cantidades:

Agosto 11.—Del club "Borinquen" de N. Y.	6.00
" 12.—" "Alfonso Goulet" de New York.	5.50
" 13.—Donativo de Francisco, Luis de New York.	5.00
Donativo del general Santander por conducto de Nestor Ponce de León, para medicinas para el Ejército Libertador.	100.00
Donativo de Manuel Calás de S. D.	250.00
Donativo de Viva Cuba Libre.	5.00
Donativo W. L. Walker de Elizabeth, New Jersey.	7.00
Donativo de N. E. Stokes de N. Y.	100.00
" H. G. Fluth de Wausau, Wisconsin.	1.00
Club "Rius Rivera" de una república sur americana.	600.00
De un miembro de la Comisión Recaudadora de New York.	315.00
De un miembro de la Comisión Recaudadora de New York.	175.00
Donativo de C. J. M. de Jacksonville.	4.00
Enviado por el "Evening Telegraph" de Filadelfia.	800.00
Club "Serafin Sánchez" de N. Y.	448.00
" "Salvador Herrera" de N. Y.	17.50
" 14.—Del señor C. B. de New York equivalente de 10 centenes.	47.70
" 16.—De Antonio Suarez del Villar de la Comisión Recaudadora de New York.	22.00
Donativo de "Un Camagüeyano" de New York.	20.00
De O. A. Zayas, venta de sellos.	9.32
De un patriota suramericano por conducto de la señora Caridad Agüero.	50.00
De Mr. W. L. Walker de Elizabeth, por conducto de O. A. Zayas.	6.85
" 17.—De la Agencia de Key West.	1.610.00
—De la Agencia de Tampa.	200.00
De Mr. E. Abeud Bellvill, Ills. por conducto de B. H. Portuondo.	5.00
Club "Estrada Palma" de San Salvador.	200.00
Club "Estrada Palma" de San Salvador, remitido en 15 de Enero.	86.58
Donativo de B. Gary Memphis Tenn.	10.00
" 18.—Club "Juarez y Céspedes de	

Puebla, Mexico.....	83.25
D. L. Trujillo and Son de N. Y.	200.00
Club "José de la Luz Caballero" de Veracruz, México.	413.50
Donativo de José Monzón Aguirre de Boston.	5.00
" 19.—Cuerpo de Consejo de Caracas remitido por el club "Carlos Manuel de Céspedes".	100.00
Club "Mercedes Varona" de New York.	20.50
Club "General Maceo" de San José Costa Rica.	256.41

Total.....\$5,185.11

El Tesorero,
BENJAMÍN J. GUERRA.

Cuerpo de Consejo de Costa Rica

SECRETARIA.

Estado de caja durante el primer semestre de 1897.

INGRESOS.

Club "Hermanas Maceo".....	\$2,083.50
" "Hermanas de Maria de Maceo".....	949.75
" "José de la Luz Caballero".....	347.15
" "Crombet Borrero".....	134.00
" "Cubanas y Nicoyanas".....	08.40
" "José Martí".....	55.00
" "Punta Brava".....	225.00
" "General Miranda".....	86.00
" "Recuerdo a Martí".....	67.00
" "Máximo Gómez".....	50.00
" "Maceo resucitado".....	25.00
" "General Maceo" para los deportados en Ceuta.....	25.00
" "Resurrección de Maceo".....	29.50

Señor Leoncio Andrán, producto de la velada de 18 de abril en beneficio de los deportados en Ceuta..... 645.25

Total.....\$4,820.55

EGRESOS.

Girado a la Tesorería del Partido, según detalles publicados.....	\$4,525.70
Enero 2.—Un cable a la Delegación.....	17.50
Febrero 22.—Anticipo acordado a "El Pabellón Cubano".....	50.00

\$4,593.20
Saldo en caja.....227.35

Total, moneda nacional \$4,820.55

San José, Costa Rica, julio 1.º de 1897.

El Secretario,

F. CHAVES MILANÉS.

NOTA.—Durante el referido semestre el club "Hermanas Maceo" ha satisfecho mensualmente a la señora del general Cebreco una pensión de \$35.00 y los clubs "Hermanas de Maria de Maceo" y "General Maceo" pensiones de \$20 respectivamente a las señoras del general Crombet y brigadier Silverio Sánchez.

NUEVA TÁCTICA

ESPAÑA nos ha combatido en el campo con la devastación y el exterminio; en la prensa con la calumnia y la perfidia. Hoy sus oradores, los neófitos de la autonomía, andan predicando la paz y apelando a la confraternidad de los dos pueblos: Cuba y España; pero sus escritores mercenarios continúan su obra de falsedades y denuetos, para robarnos el crédito y la honra. Mientras creyeron tener corrido un denso velo sobre las iniquidades sin nombre y los crímenes sin tamaño de Weyler y sus sicarios feroces, nos acusaban, sin escrúpulo, de inventar esas escenas espantosas para mendigar la conmiseración de los pueblos extraños. Nada significaba para ellos el éxodo de millares de familias, aterrorizadas; nada la siniestra relación cotidiana de los prisioneros pasados por las armas; nada los barcos cargados de hombres de todas edades y condiciones, arrancados a sus hogares para ir a agonizar enervados en infectos presidios; nada los partes cínicos de hospitales de sangre sorprendidos por la soldadesca é incendiados,

después de pasar á cuchillo á médicos, enfermeros y pacientes. Todo era engendro de nuestra fantasía, excitada por el odio.

Peró cuando la luz lívida de tantas abominaciones ha irradiado tan alto y tan lejos, que se han hecho patentes á todos los ojos; cuando el mundo entero se ha convencido por las relaciones de hombres imparciales, de testigos de vista que han dado su declaración ante el tribunal de la conciencia humana en periódicos, revistas y libros, que andan de mano en mano, de la horrible realidad de los crímenes perpetrados en la infeliz Cuba, en nombre y á la sombra de los pretensos derechos de España, sus defensores han cambiado súbitamente de sistema, y buscan por otro camino la difamación de nuestra causa.

Ya no se atreven á negar la horrible devastación llevada sistemáticamente á cabo por las hordas de Weyler, ni la espantosa situación de los infelices reconcentrados; ya no pueden esconder que los bárbaros decretos del Atila español han traído sobre Cuba esos azotes que la civilización se precia de haber conjurado: el hambre y la peste. Pero ahora pretenden, con cinismo que hiela, que la devastación y la concentración son obra de los cubanos! Weyler, según ellos, encontró la isla talada y á los campesinos aglomerados lejos de sus hogares!

Se cree soñar, cuando se leen tales enormidades. Todo el mundo sabe que Weyler ha arrasado las provincias occidentales y ha arrancado la población campesina de sus habitaciones para privar de sustento y auxilios á las fuerzas cubanas. Lo ha proclamado así á todos los vientos. Lo ha dicho en sus documentos oficiales. Se lo ha notificado á su gobierno; y éste lo ha aprobado. No pudiendo vencer por las armas, ha querido reducir por la inanición. Nada le importaba que las familias reducidas á la indigencia completa, sucumbieran en las ciudades y dentro de los recintos fortificados. Todos eran rebeldes; todos enemigos de España. Pero de esta manera de pensar y proceder del general español resulta la absurdidad de la nueva imputación contra los cubanos. Se ve que es obra de la perfidia, acorralada y vencida por la verdad.

Peró por mucho que grite, más alta ha de resonar la voz de los que al fin se han rendido á la evidencia. En la misma España, pueden oír la contestación rotunda á sus falsas imputaciones. Una voz se ha alzado entre los suyos, de las que tienen por más elocuentes, y esa voz ha tronado indignada contra las infamias de ese plan de muerte, que ha querido disfrazarse con el nombre de política. Oigan los escritores que nos calumnian, á su orador, á su diplomático el señor Moret. Este les contestaba por anticipado, cuando decía en Zaragoza estas terminantes palabras:

"El gobierno pretende resolver la cuestión de Cuba, acabar con la insurrección y lograr la paz. ¿Cómo? ASOLANDO y DEVASTANDO. ¿Cómo? DESTROYENDO la producción, la industria, la riqueza de la gran Antilla."

¿Podían los cubanos, á menos de aspirar á la solución de su problema por el suicidio colectivo, aplicar ese mismo plan? ¿Cómo podía servir ese mismo instrumento á las dos manos enemigas? La revolución mandó suspender la producción de las dos grandes industrias insulares, como medida transitoria de guerra. La revolución no podía cegarse ella misma las fuentes de que había de vivir; por tanto no podía apli-

car el sistema que la abominable crueldad de los españoles los llevó á idear. Nuestros enemigos confunden á sabiendas dos cosas completamente distintas, con la vana esperanza de aligerarse un tanto la horrible carga que los abruma.

¡Vano intento! Ellos son los que en su furia insensata han hecho de Cuba un infierno; para tratar de cumplir de algún modo la horrenda maldición que han tenido siempre suspendida sobre nuestras cabezas. Pero toda obra de iniquidad es deleznable. Ni prevalecerá la calumnia contra la noble resolución del patriota; ni el odio del español tirano contra la tierra que ya no puede explotar y que se empeña en destruir. Cuba no será destruida y será libre.

ANTES Y DESPUES

LOS españoles habían llegado á cansarse de la grandesa del señor Cánovas, que á título de grande hombre había acabado por creer que él era España y España era él. En el mundo se repiten las ediciones de Luis XIV, con muy variadas formas y bajo muy diversas cubiertas. Véase lo que decía del gran estadista un periódico de Madrid, muy pocos días antes de su muerte:

"¿Qué imaginaban los ministeriales? No es posible abusar de la paciencia y resignación de un país tanto como ellos vienen abusando. No se gobierna ya á ningún pueblo del mundo con la soberbia y el menosprecio con que el señor Cánovas se obstina en gobernar á España. Todo empieza por fin á rebelarse contra esta dictadura sin gloria á que vivimos sujetos; contra esta oligarquía imperante que no descansa sobre otra base ni tiene otra fuerza que la posesión del poder, y de quien, comenzando por el trono y acabando por las masas socialistas que fiaron al sufragio la satisfacción de sus aspiraciones, apenas queda en la nación entera, clase ni estado que no haya recibido algún agravio.

"Abandonada la política que constituyó su gloria en los principios de la restauración, el señor Cánovas se ha dejado llevar á procedimientos que tienen una consecuencia ineludible y dañosa, cual es desatar todas las pasiones, las malas las mismo que las buenas.

"Desde lo más alto del poder se ha enseñado á despreciar á la opinión, y ya la desprecian, no solamente aquellos que, como el señor Cánovas, se creen superiores al resto de sus conciudadanos, sino cuantos sirven y pertenecen al bando dominante, sean las que fueren la escala y categoría que en él hayan alcanzado."

Peró apenas muerto el señor Cánovas, parece á los españoles que se les ha caído el mundo encima. Todo lo ven turbio, todo les da vuelta en torno, todo se bambolea. Léase este lacrimoso párrafo de un periódico españolísimo de la Habana:

"La muerte del señor Cánovas ha dejado en suspenso grandes y temerosos problemas cuyo amenazador cariz no es un secreto para nadie: las negociaciones pendientes con los Estados Unidos, la misión diplomática de Mr. Woodford, el carlismo ensoberbecido, los republicanos bulliciosos y alentados por la creciente agitación de Portugal, y el país empezando á demostrar su disgusto al sentir la pesadumbre de los impuestos de guerra."

¡Pobrecitos! Este sí que es el caso de repetir el cantar:

Ni contigo, ni sin tí,
Tienen mis males remedio:
Contigo, porque me matas;
Y sin tí, porque me mueres.

Preparativos

MAÑANA jueves celebra sesión el Cuerpo de Consejo y tratará, según nuestras noticias, de la organización de la gran velada que ha de efectuarse el Diez de Octubre. Con el entusiasmo de los patriotas y los elocuentes oradores que en Nueva York tenemos, la fiesta promete ser esplendorosa.

LA CULTURA ESPAÑOLA

Los españoles, que carecen de lo que caracteriza a las naciones cultas, andan á caza por ver si encuentran inopinadamente en el testimonio ajeno lo que no tienen en casa, y se llenan de regocijo cuando un hispano-americano les echa unos piropos en un momento de piedad ó buen humor, ó acaso por motivos menos desinteresados. Acostumbrados á que se los menosprecie, admiranse de que se les alabe, y ponen por las nubes á quien les atribuye excelencias en que ellos mismos no creen: á los delincuentes convictos y confesos de sus crímenes les gusta que se les hable de su inocencia.

El escritor americano que deja caer una mirada compasiva sobre España, es imparcial, justo, bueno, sabio y eminente; el que la pinta como es, les merece los dictados de insurgente por lo menos, digno de figurar en la caterva de negros y mulatos que entregan á Cuba al asesinato, al incendio y al pillaje.

De pocos días á esta parte les revienta el gozo por las cinchas de su flaco rocín porque el señor Manuel Fernández Leal, Ministro de Fomento de México, trajo á colación, en un discurso que pronunció en el Concurso Científico Nacional de este año, los beneficios que dispensaron los conquistadores, cuya ignorancia es proverbial, á la instrucción pública, sin duda para aparentar que se avergonzaban del grado de adelanto en que encontraron á los mexicanos.

Los gobernantes españoles han hecho más que estorbar la enseñanza pública en sus colonias; la han prohibido á veces formalmente. Ahí está la cédula del buen rey Carlos IV en la que sin embargo declaran sus ministros que su señor no creía conveniente se propagase la ilustración en América.

Oigamos al señor Aristides Rojas:

"Así, durante la gobernación del capitán general don Manuel González en 1785, propuso el padre Andújar, capuchino aragonés de extensos conocimientos, se le permitiese regentar gratis una cátedra de matemáticas con el único objeto de aclimatar en el país (Venezuela) este ramo de los conocimientos humanos. Accedió momentáneamente el gobernador, pero con la reserva de que fuese apoyado por la Corte de España, cuando á poco andar llegó la real cédula de Carlos IV negando la licencia. No conviene que se ilustre á los americanos, decía el Monarca y la cátedra fué eliminada. Cuando á principios de 1817, las flecheras españolas entraron al pueblo de Parapara en el estado de Guayana, el padre Andújar, establecido allí como misionero, acababa de morir. Su hermosa librería y sus instrumentos de física fueron lanzados á la calle y destruidos por la soldadesca invasora, alegando ésta que aquella casa había sido visitada días antes y con veneración por el Estado Mayor del insurgente general Piar."

¿Qué enseñaban los españoles en sus establecimientos docentes? Un farrago de inepticias; los alumnos salían ignorantes como unos doctrinos. Lo que sigue es del señor José María Rojas, ministro plenipotenciario que fué de Venezuela en Madrid escrito en la *Introducción* á la "Biblioteca de escritores venezolanos contemporáneos."

"Es cierto que por entonces existía ya el Seminario Tridentino, erigido en 1673, y la Universidad Pontificia creada por la real cédula de Felipe V en 1721, pero en uno y otro instituto no se enseñaba sino cánones y teología, el latín con preferencia al castellano, y algunos rudimentos indigestos de física y filosofía peripatética. Eran ambos planteles más cómodos para formar teólogos y canonistas que literatos. Prohibido el estudio de la literatura y de las ciencias políticas y encomendada la instrucción exclusivamente al clero, el trabajo intelectual de los colonos se reducía á Pláticas y Oraciones de escaso mérito literario, en alabanza y enaltecimiento de los reyes de España y de sus delegados en la asendereada colonia. Aquella almáciga de clérigos debía ser más adelante perjudicial á la causa de los patriotas, atento que de ella debían salir los que abusasen de la angusta cátedra del Espíritu Santo para condenar la noble insurrección, y los que proclamasen la Santidad del Confesoriano para delatarlos.

Hable por nosotros el general Morillo, jefe de la expedición que en 1815 salió de Cádiz contra Venezuela, compuesta de quince mil hombres, el gran navío San Pedro, y sesenta y cinco buques de tripulación. Dos

años más tarde, Morillo había recorrido los territorios de Venezuela y Nueva Granada, y convenido tal vez de su próxima y final derrota, escribe á su teniente el coronel Ceruti, gobernador de la Guayana, la siguiente carta interceptada después de la batalla de San Félix: "Haga usted en esa lo que yo he hecho en Nueva Granada; cortar la cabeza á todo el que sepa leer y escribir, y así se logrará la pacificación de América." Era esta la preocupación dominante entonces en la Península y no debemos extrañar que su generalísimo la pusiese por obra. Lo que nos sorprende y contrasta es que haya pasado más de media centuria y la misma preocupación atormentada todavía al gobierno español. Véase si nó lo que pasa en sus más preciadas colonias de hoy, Puerto Rico y Cuba, en donde los hombres que han sobresalido en las letras han sido todos, ó con raras excepciones, víctimas de tan sistemática persecución."

Como los dos notables hispano-americanos que acabamos de citar hay otros y otros que corroboran la razón con que no ha muchos días pudo decir Lord Dufferin que al paso que los sajones trajeron consigo todas las bienandanzas y adelantos al Nuevo Mundo, España había traído todas las calamidades y retrocesos.

PACIFICACIÓN É INDEPENDENCIA

Ciguaraya, 10 de agosto de 1897.

Señor Tomás Estrada Palma.

Tengo el gusto de dirigir á usted estas líneas desde la provincia de Matanzas, ya pacificada según el astuto general Weyler.

El general J. M. Rodríguez se encuentra hace días entre nosotros, habiendo hecho el viaje desde las Villas con total felicidad.

Por disposición del General en Jefe Máximo Gómez he sido nombrado jefe de esta División y como tal me propongo dar á conocer á usted el estado exacto de sus fuerzas.

La División de Matanzas comprende hoy cuatro brigadas, que son: Norte, Sur, Cárdenas y Colón, mandadas respectivamente por sus jefes los coroneles Clemente Gómez, Eduardo García, Carlos M. Rojas y el teniente coronel Rafael Aguilar. La primera de estas brigadas dispone de 620 infantes y 120 caballos, la segunda de 400 infantes y 50 caballos, la tercera de 300 infantes y 30 caballos y la cuarta de 480 infantes y 70 caballos. En junto, 2.070 plazas armadas que concuerdan perfectamente con la pacificación á que antes aludo.

Mi objeto principal en esta carta es hacer saber una vez más al gobierno de España que está perdiendo el tiempo y los pocos recursos con que ya cuenta en ofrecernos reformas y autonomía.

Tenemos elementos de vida y los tendremos todo el tiempo que pueda subsistir en Cuba el ejército español. Las poblaciones é ingenios están bien provistos de ganado que sin grandes sacrificios sacamos, siempre que nos hace falta.

Se encuentran nuestras fuerzas bien municionadas, de las últimas expediciones arribadas y recibidas sin contratiempo alguno.

Y por último, en todos los cubanos y extranjeros que juntos defendemos la misma causa, existe una sola opinión, un solo propósito y un solo ideal: la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y sobre esta base vengan proposiciones.

Soy de usted con la mayor consideración,
El Brigadier,
DR. PEDRO E. BETANCOURT.

Quien no está conmigo . . .

(De la Revista de Cayo Hueso.)

Con PATRIA por la patria cubana libre.

"De aquí á los dominios del carnicero no hay más que un paso, y para no volver, lo que importa es quemar las naves; quien las conserva, esperanzas tiene de hacerse á la vela"

Hay que dejarse de equívocos. Dos lámparas encendidas, nó; una! Con Cuba ó contra Cuba!

ORO MOLIDO

ESTAMOS á punto de creer que debemos dejar la palabra á los periódicos españoles, cuando tratemos de pintar la situación de espíritu en que se encuentra su país. Es una colaboración preciosa, porque son testigos de mayor excepción, y de cuya idoneidad para el caso á nadie se le antojará dudar.

Lean los patriotas el siguiente artículo de *La Lucha*, porque no tiene desperdicio. Si es

mucho lo que dice, no es menos lo que apunta. Todo el es oro molido; pero entre las líneas se encontrarán los granos mayores.

ESPAÑA Y CUBA

Vale la pena de pensar un poco y, sobre todo, de fijarse bien en las nuevas teorías que desde hace seis meses se están propagando en la Península por algunos prohombres de la política española, sobre la cuestión cubana.

Esta cuestión ha sido colocada sobre el tapete en términos demasiado peligrosos para que puedan pasar desapercibidos y ser mirados con indiferencia. Y si la propaganda resulta grave y peligrosa, son aún más peligrosos y grave los efectos que produce en el público; que se acostumbra á oír las nuevas doctrinas sin establecer protestas de ninguna clase, lo cual revela, más que ninguna otra manifestación, la gravedad del actual problema, en un país en que se había idealizado tanto el sentimiento nacional y en el que tan arraigado poder tenía el orgullo patrio.

Si hace un año se hubiese permitido cualquier orador, por mucha que hubiera sido su popularidad, hablar sobre el problema cubano en los términos que lo ha venido haciendo el señor Silvela, la protesta habría sido ruidosa y el orador se habría hallado expuesto á consecuencias muy serias.

Es cierto que el pueblo no aplaude al señor Silvela, y hasta puede decirse que su espíritu no toma parte en las reuniones á que convoca aquel político; pero como que no se alza la protesta energética que parece natural, resulta el hecho grave á que nos venimos refiriendo, como podrán notar cuantos se detengan un poco en la apreciación de la importancia de los conceptos vertidos desde la tribuna, en la cual se ha pedido la liquidación del problema cubano por hombres que á su talento y á su ilustración presta aún más autoridad el hecho de haber ocupado en España los más elevados puestos en la gobernación del país.

¿Es que el sentimiento nacional está aletargado ó es que está pronto á sufrir una radical variación en su manera de apreciar el amor á la patria?

¿Es que no tiene fé en la clase directora actual ó en la que ha de sustituirla?

¿Es que realmente la nación española va á entrar en una política positivista ó en una rectificación completa de lo que nasta ahora ha sabido sentir y ejecutar?

¿Quien lo sabe!—El porvenir será el que descubra lo que hoy por hoy constituye un arcano difícil de descifrar para los que, como nosotros, miseros mortales, no podemos considerarnos infalibles.

La opinión del General Gómez

TOMAMOS del diario *The Sun* del 28 del actual:

"Sancti Spiritus, Cuba, agosto 20.—Se ha recibido aquí una carta del general Gómez, fechada en la hacienda "Rosario," en esta provincia, el 17 del corriente mes. El general ha hecho una rápida marcha hacia el Este desde la provincia de Matanzas, dejando al general Mayía Rodríguez al frente de las fuerzas cubanas que ya han invadido la provincia de la Habana. Se dice que el general Gómez tiene el propósito de cruzar la trocha del Júcaro á Morón, y estar presente en la Asamblea General que se reunirá el 2 de septiembre para proceder á la elección de Presidente de la República de Cuba. La carta antes mencionada es la primera escrita por el general Gómez después de la muerte de Cánovas, de la cual tuvo noticias el 16 de agosto.

"Siéntome satisfecho al saber, dice, que no ha sido un cubano el asesino del primer ministro de España. En la larga contienda que Cuba ha sostenido por conseguir su libertad no hay una sola página manchada con el asesinato. Los cubanos, desde el primer levantamiento en la isla dirigido por Narciso López, durante la guerra de los diez años, y desde el glorioso 24 de febrero de 1895, han dejado á los españoles la infamia de recurrir al crimen. Cuba puede mostrar al mundo la larga lista de sus mártires y sus héroes cual ningún otro país ha tenido en una prolongada y sangrienta lucha por la libertad. Pero no habrá quien pueda decir que ha habido un patriota cubano que haya deshonrado su causa con un cobarde asesinato. La muerte de Cánovas del Castillo en Santa Agueda no po-

día ser una excepción de esa regla. No olvidamos jamás que nuestra guerra es una guerra noble por la justicia, y no inspirada solamente por el odio. No hemos escrito en nuestra bandera "Muerte á los españoles" sino "Libertad para Cuba"

La trágica muerte de Cánovas pienso que es la consecuencia natural de su vida. No hay hombre que pueda gobernar un país por la fuerza, contra toda justicia y todo humano sentimiento, sin levantar en su contra el odio fanático de los hombres de su raza. El asesinato de Cánovas, si fué realmente el feroz anarquista descrito por *La Lucha* del 11 de agosto, sería otro Cánovas si el destino lo colocara á la cabeza de España. Nació pobre italiano; llegó á ser un anarquista y un asesino. Ninguno de estos dos hombres comprendió cuál era la verdadera libertad, ni lo que ha de hacerse por el bienestar del género humano.

A mi modo de ver, matar á Cánovas ha sido solamente matar á un hombre. Por natural reacción, otros seguirán sus pasos. Afortunadamente hay en España algunos elementos que piensan y que ya están cansados de la guerra. La nación está exhausta, el Tesoro extinto, la población desapareciendo rápidamente por la lucha en Cuba y en Filipinas. Pronto habrán de abandonar la brega, y esto lo mismo hubiera ocurrido con Cánovas vivo que muerto Cánovas.

Yo tengo muy tristes recuerdos de Cánovas. Poco después de las bellas promesas de Martínez Campos en 1878, que pusieron término á la pasada guerra, Cánovas, refiriéndose á Cuba se expresó en los términos más despreciativos. Lanzó á todos vientos la mentira de que habíamos sido vencidos por la fuerza de las armas. Siempre, después de esto, trató á Cuba como á un pueblo conquistado. Pero ¿hemos de regocijarnos por su muerte? ¿Hemos de aguardar tiempos mejores sólo porque él haya desaparecido? Nuestras esperanzas no se fundaban en su muerte, sólo confiamos en la fuerza de nuestros brazos. Estamos arruinando á España. He aquí nuestro poder. Vamos derrotando, uno tras otro, á los generales españoles. Ahí nuestra gloria.

Como Cánovas, son para mí igualmente indiferentes Sagasta, Martínez Campos ó Castelar. Todos son lo mismo, enemigos declarados de la independencia de Cuba. Mis amigos, en la isla ó fuera de ella, deben entender que debemos recibir con el mismo desprecio el plan de reformas de Cánovas que las promesas de autonomía de Sagasta. Nuestro firme propósito es libertar á Cuba, que sea libre por siempre de toda influencia española, cualquiera que sea el partido que allí ocupe el poder.

Paemos ahora á algo más grato para nosotros. Creo, y son mis deseos, que ocupe la Presidencia de la República de Cuba Bartolomé Massó, y así lo he manifestado á los representantes en la Asamblea que se verificará en Septiembre próximo. Los méritos y aptitud de Massó, el cual no muestra el menor deseo para el cargo expresado, á más de haber sido el alma de la Revolución en sus comienzos, reúne, en mi opinión, un nuevo título para su elección por parte del pueblo cubano. En efecto, la Habana, Matanzas y Santa Clara se muestran decididamente en su favor. No conozco todavía el resultado en las demás provincias, pero no cabe duda de que obtendrá también la mayoría de los votos.

Las noticias que han propalado los españoles de que la elección será tormentosa debe ser negada con energía. Como no pueden ellos impedir este acto, lo cual prueba la fuerza de nuestra República, acuden á la calumnia para predisponer en contra nuestra la opinión en los Estados Unidos."

POR PATRIOTISMO

El Sr. Rafael Fernández de Castro, ex-diputado autonomista y hombre que—según sus propias manifestaciones—no le teme á nadie, pues ha combatido á Manuel García, ha dirigido últimamente al Dr. Casuso, conocido médico cubano, residente en Nueva York, una carta que merece pasar á la posteridad, y de la cual vamos á ocuparnos, porque creemos que ella es la síntesis de los trabajos de zapa que infructuosamente vienen intentándose desde hace unos meses por ciertas individualidades cubanas al servicio de España.

Ignoramos si al dirigirse al Sr. Casuso pre-

senta el Sr. Fernández de Castro por sí y ante sí las absurdas proposiciones que le encarga transmitir a los separatistas; si lo hace como jefe de aquellos tres mil impalpables jaruqueños, hijos non-natos de la fogosa imaginación meridional del Sr. Fernández de Castro ó como miembro de la desquiciada y trashumante Junta Central del extinguido partido autonomista. Nada nos importa tampoco saberlo pues de todos modos sus proposiciones tienen el mismo valor y su representación se encuentra reducida á cero.

El plan concebido por el vehemente autonomista—cuyo cerebro debe estar perturbado por el miedo á Weyler—consiste en la unión de separatistas y autonomistas para pedir á España que conceda á Cuba una autonomía amplia y liberal. Conteniendo la risa que nos causa la simplicidad del Sr. Fernández de Castro al creernos capaces de semejante simpleza, le preguntaremos ¿por qué no se ha dirigido Vd. directamente con sus proposiciones al Gobierno de Cuba Libre? Libre tiene Vd. el acceso á los campamentos cubanos; ¿por qué en vez de dirigirse á los patriotas en armas se dirige Vd. á los emigrados? ¿Por qué en vez de ir por el camino recto toma Vd. por el atajo? La razón es obvia; porque aunque el Sr. Fernández de Castro es hombre que á nadie teme, sin embargo aprecia su persona y su prudencia le aconseja no estrechar conocimiento con una guásima.

La Constitución cubana es clara, explícita, terminante. Ella obliga á todo los cubanos, pues ha sido aprobada por el sufragio y representa la voluntad solemne del pueblo soberano. Todo cubano sea quien fuere y hállese donde se halle está obligado á obedecerla y cumplirla, y según sus preceptos es traidor todo cubano que haga proposiciones que no sean la de Independencia, ya se halle el proponente peleando en los campos de Cuba, ya se encuentre en el extranjero, ya resida en las poblaciones españolas. Puesto que el Sr. Fernández de Castro es hombre que no tiene miedo, dirijase al Gobierno cubano y atégase á las consecuencias, pero no se dirija á emigrados que como el Dr. Casuso pudieran por consideraciones de amistad exponerse inconscientemente á merecer la nota infamante que sólo sobre el autor de las proposiciones debe recaer.

Hay otra razón para que el Sr. Fernández de Castro prefiera el atajo al camino recto, y es que él sabe muy bien que en Cuba sus proposiciones serían recibidas con el desprecio que merecen y piensa que entre los emigrados no sucederá lo mismo; que podrá encontrar eco en ciertos elementos levantiscos que supone cansados ó descontentos y cree que si no logra lo que se propone prestará al menos un servicio á España consiguiendo dividirlos. Su error es crasísimo: entre los cubanos que luchan y los cubanos emigrados hay completa solidaridad, absoluta unanimidad, acuerdo inquebrantable de cumplir el precepto constitucional no sólo por deber sino por persuasión, porque todos estamos convencidos firmisimamente de que la independencia absoluta de España es la única solución que puede salvar á Cuba. El separatismo cubano rechaza toda transacción con la metrópoli, por considerarla no sólo perjudicial sino vergonzosa. Nada gana pues el Sr. Fernández de Castro en tomar por el atajo.

Hoy que, muerto Cánovas, se presentan síntomas de tendencias autonomistas en su probable sucesor, el arlequinesco Sagasta, creemos que el Sr. Fernández de Castro y los tres ó cuatro que como él piensan y obran redoblarán sus esfuerzos en el sentido que indica la carta al Sr. Casuso. Es natural que así suceda. ¿Qué les importan á ellos las consecuencias? Si los cubanos cayeran en el lazo que les tiende España, que ni es tonta ni escrupulosa, se apresuraría á aceptar cuanto se le pidiera, mas una vez que los cubanos depusieran las armas, en vez de la ofrecida autonomía implantaría una autonomía á la española para salvar las apariencias, y enviaría á los presidios del África á los separatistas señalados, bastante cándidos para ponerse al alcance de las garras del tigre ibero. Mientras tanto el Sr. Fernández de Castro y compañeros embolsándose los productos pingües de la zafra de sus ingenios, se lavarían tranquilamente las manos como Pilatos, pues no los creemos capaces de colgarse de un árbol como Iscariote.

La parte más chusca de la carta del Sr. Fernández de Castro es aquella en que manifiesta que si España no acepta las proposiciones, entonces separatistas y autonomistas unidos volverían á empuñar las armas por la Independencia.

¿Risum teneatis? Y qué armas empuñarían? Cree el señor Fernández de Castro que España es tan cándida que se las dejara? Y las posiciones perdidas volverían á recuperarse? Y lo que

vale más que todo eso, ¿podríamos recabar nunca el respeto y la consideración del mundo que ahora merecemos por nuestra indomable energía y nuestra resolución inquebrantable de ser libres ó perecer? Y á cambio de todo lo que perderíamos ¿qué ofrece Don Rafael? El apoyo de los autonomistas? Ya éstos no existen; los que lo fueron militan todos en nuestras filas y horrorizados por los crímenes de España son hoy los más intransigentes separatistas. El que antes fué partido liberal está hoy reducido á cuatro traidores miembros de la Junta Nacional de Defensa, consejeros de Weyler, hombres sin conciencia, á sueldo del Gobierno que nos extermina y que aplauden todas las infamias de ese Gobierno. No podría haber mayor baldón para nosotros que la cooperación de esos seres degradados, cuya baja jerarquía iguala á su insignificancia política. Si quisieramos transigir los separatistas, lo haríamos directamente con España, nunca con la intervención de esos tascaltecas, sin representación y sin decoro; si buscáramos apoyo y auxilio, solicitaríamos el de naciones poderosas, como los Estados Unidos, jamás el de esas nulidades que de nada nos servirían.

Pero no hay cuidado: toda transacción es imposible. La solución autonomista jamás será aceptada ya por el pueblo cubano. Trabajen cuanto quieran esos lacayuelos de Weyler, instrumentos ahora de Sagasta y Moret, que no hallarán un solo cubano bastante estúpido para dejarse engañar por ellos.

A ella se oponen de consuno la razón y el sentimiento. La razón porque la solución autonómica implica el pago por los cubanos del todo ó una gran parte de la enorme deuda de esta guerra unida á la deuda anterior, y tal carga es imposible para nuestras débiles fuerzas é implica también la continuación de la miseria y la ruina, pues mientras domine España en Cuba, habrá revoluciones y ni afluirán á ella capitales extranjeros, ni renacerá la confianza, ni se desarrollarán el comercio y la industria. La rechaza el sentimiento, porque después de los horribles crímenes de que ha sido teatro nuestro suelo, cometidos por la soldadesca española en las mujeres, los niños, los ancianos y los indefensos, después de los torrentes de sangre derramada injustamente, nuestro decoro y nuestro honor repugnan toda transacción y no hay un cubano que se considere digno ni se atreva á levantar la frente mientras ondee sobre nuestra tierra el pabellón de nuestros verdugos.

Cese pues el señor Fernández de Castro en sus propósitos anti patrióticos y criminales y no procure contaminar á otros cubanos con la mancha de su delito. Tema, no á los revolucionarios, que son incapaces de hacerle el menor daño sino á la Ley inflexible y severa, que condena al traidor á justa pena, y no olvide que si combatió á Manuel García—aunque ignoramos cuándo ni cómo y desearíamos que el señor Fernández de Castro lo hiciera público—no es lo mismo combatir contra un hombre que contra la voluntad suprema del pueblo cubano.

Piense también que él no puede tener contra los separatistas los agravios que dice haber recibido y de los que se halla resentido. El resentimiento es compañero de la venganza. El partido separatista es todo el pueblo; el señor Fernández es uno de tantos ciudadanos, una individualidad, insignificante ante la grandeza de la comunidad, que es la patria, y los que intentan vengarse de la patria no pasan de ser en la historia un cunco Nassés ó un conde don Julián.

Y recuerde, por último, que nunca es bueno enseñar la oreja y que al decir en la carta á que nos referimos que los liberales están hoy halagados por el gobierno español, ha descubierto su juego, que no es otro que el servir á ese gobierno sin importarle un ardite la suerte de su patria ni aun la de ese mismo partido al que dice pertenecer.

(Cuba, de Tampa.)

La bárbara España sube por sí misma á la picota

(Del New York Journal)

LA condena de veinte años de reclusión que amenaza actualmente á esa joven, bella é inocente cubana, la señorita Cossio Cisneros, ha arrancado al mundo entero una exclamación de horror. A menos que el clamor universal sea escuchado por la noble y cristiana Reina Regente y por sus consejeros oficiales, la señorita Cisneros, que hace muchos meses viene

sufriendo encierro en compañía de las mujeres más despreciables de la Habana, será, por espacio de veinte años, entregada á la asociación y al ultraje de los mayores criminales, como la muerte no se llegue á apiadar de ella.

Pero esa criatura se salvará, probablemente. Aun el mismo gobierno español atreveráse, apenas, á proceder en el asunto conforme á sus inclinaciones y á sus prácticas, después de haber el *Journal* despertado la atención de todo el mundo. Si á ello se atreviera, persistiendo en cumplir y realizar á la luz de la publicidad el plan preparado y comenzado en el secreto, Evangelina Cossio Cisneros sería vengada, parcialmente, por la intervención de los Estados Unidos en apoyo de la independencia de Cuba. Nunca los sufrimientos de un pueblo entero logran excitar la imaginación de la generalidad como la atrocidad de la sentencia impuesta sobre una mujer joven y sola. Al resplandor del tratamiento dado á tal criatura, todas las inteligencias pueden vislumbrar el espíritu que inspira á España en su presente guerra contra Cuba. Precisamente porque el pueblo americano, amigo ya y simpatizador de los bravos revolucionarios, no ha llegado todavía á comprender exactamente qué casta de gobierno es esa de que los cubanos aun á costa de su sangre se quieren liberar, por esto es que nuestra Administración en Washington ha tenido la osadía de mantener una actitud de pretendida neutralidad, que es realmente de verdadera complicidad con España.

Empero aunque se salve Evangelina, la colonia penal de Ceuta continuará existiendo y denunciando ante la humanidad la barbarie y la depravación de España. Esa colonia penal es la prisión más horrible de la tierra, prisión tan vil, tan inhumana que el sentimiento moderno no permitiría á la imprenta la descripción de la positiva realidad. Y á aquel verdadero infierno terrenal son deportados, para sufrir allí lentas torturas, los hijos de Cuba más notables. Periodistas, abogados, médicos, sospechosos de este único crimen, el patriotismo, se achicharran en Ceuta bajo el sol de África, mezclados con las heces de la peor sociedad española. Pero son hombres, y su horrible suerte, sólo menos horrible que la de una mujer á ella condenada, no ha levantado aún ni una protesta de la civilización cristiana: siempre del hombre se ha esperado que soportará cualquier martirio por su fé religiosa ó por su fé política.

Natural es que la nación capaz de erigir y sostener un antro tal como Ceuta no tenga escrupulo en arrojar al mismo á aquella niña inofensiva y pura, indigno medio de hacer la guerra á cuantos hombres de su casa y su apellido se han levantado abiertos y honrosamente en armas contra España. Y si Ceuta existe y si ha ocurrido el incidente Cossio Cisneros ¿por qué asombrase de un jefe militar como Weyler, ese nuevo Torquemada, lúgubre figura que á través de los tiempos resucitó en el siglo diez y nueve su existencia del oscuro y feroz décimo sexto?

Ah! Vaya Evangelina, la víctima de una crueldad que hace hervir la sangre en las venas de todo verdadero hombre, vaya, si tal fuere su destino, hasta la muerte, ó peor todavía que á la muerte: ella ha servido así á su patria, porque el maltrato espantoso que la ha infligido España ha puesto á España misma en la picota y hace imposible en adelante que ningún juicio dude de la perfectísima justicia con que el pueblo cubano se ha alzado en desesperada rebelión contra un poder de una crueldad y una brutalidad sin límites.

NOTAS Y COMENTARIOS

LA mayoría de los periódicos españoles, que viven empeñados en tapar el sol con un dedo, se asombran de que otros de la misma camada se complazcan en decir verdades que todo el mundo conoce y suplican con lágrimas en los ojos que dejen á los filibusteros la tarea de desacreditar á España.

Semejantes á "la incrédula de años" que, decretando los que tiene, se figura que ya no es contemporánea de Matulasén, creen que la superchería hace variar la realidad; y arrojar la cara importa, que el espejo no hay porqué.

Para disgustos de los falsificadores de los hechos, traza este negro cuadro *El Imparcial* madrileño:

"Aquí ha habido, en contadas épocas de

nuestra historia, más violencia en el gobierno, porque había más ímpetu en la oposición. Más arbitrariedad que ahora no la ha habido nunca. Se puede decir, con absoluta incertidumbre de que la afirmación ha de resonar en toda conciencia española, que en la realidad, en la vida, no rige hoy más que una ley: el capricho ministerial."

En otros términos, en España campa el despotismo por sus respetos.

¿Cómo ha de ser jamás fuente de libertades el país que tiene por norma la arbitrariedad de sus gobernantes?

Por sabido se calla que nadie da lo que no tiene.

El Liberal exclama:

"Ciegos y torpes son los que se imaginan que esto puede seguir indefinidamente. Aquí va á ser posible todo, menos la continuación de tal estado de cosas."

Peca de inexacta la consecuencia.

Así ha sucedido y sucederá mientras exista España, firme como nadie en demostrar que genio y figura hasta la sepultura.

Y como España sólo se reformará cuando en virtud de una revolución apocalíptica no nazcan en ella españoles, allí va á ser posible, todo, hasta el diluvio.

El Correo Militar de Madrid se refiere al viaje de Weyler á Matanzas y escribe:

"No hay que decir que este viaje lo ha realizado el general Weyler por mar, no obstante la tranquilidad que reina en los campos."

Indirecta del padre Cobos para desmentir la pretensa pacificación y hacer de paso el diagnóstico de la enfermedad crónica que aqueja al Carnicero: *medititis*.

En una carta enviada desde Cuba á Cánovas del Castillo se vierten especies muy peregrinas para poner de relieve el cinismo con que el gobierno español forja engaños y mentiras.

"La miseria que aquí hay—se dice—proviene de la guerra y de los insurrectos y no del sistema empleado para combatir á éstos."

Antes debe sentarse que las causas de la guerra son las depredaciones cometidas en el país por los españoles, "ladrones en la paz, ladrones en la guerra," según Lord Wellington.

De lo contrario, la filosofía de la historia se reduce al famoso razonamiento: por la falta de un clavo se pierde una herradura, por la de una herradura un caballo, por un caballo un ginete, por un ginete una batalla, por una batalla se pierde una nación; luego.....

"Las tropas no han incendiado ni destruido finca alguna de valor, limitándose á bohíos ó casas de guano y propiedades que no pagan contribución ó abandonadas por los insurrectos. Lo que hay es esta miseria y estas enfermedades con que se han presentado los que vienen de la manigua, y que se ha hecho más potente en los poblados, á pesar de haber recibido en ellos socorros de que allí carecían."

El Heraldo se encarga de poner las cosas en su punto:

"Además de esta carta ha debido recibir e señor Cánovas otras en que se pinta de distinto modo la situación y se indican otras causas, además de las ya señaladas, para explicar la destrucción de la riqueza agrícola de la gran Antilla."

El mismo general Weyler ha dicho en un bando que «destruirá la riqueza rústica» para quitar medios de vida á los rebeldes."

Un diputado antillano afirmaba que había visto una carta del Marqués de Pinar del Rio en la que se consignaba que, sin que pueda explicarse la causa, los insurrectos habían respetado una finca de su propiedad que tiene un manantial de aguas minerales, finca rodeada de extenso parque y con todo el confort que puede apetecerse.

El Imparcial revela el caso y lo comenta así:

"Pues bien; sin que pueda explicarse tampoco la causa—contaba el diputado de referencia—esa posesión que respetaron los rebeldes ha sido destruida por las columnas del general Weyler."

Con razón no habrá nadie que sospeche que ese incendio se realizó por iniciativa de los soldados. La persona, pues, que le ha escrito al señor Cánovas, ha callado, por lo visto, parte de la verdad."

El Correo llama á Weyler cobarde, *El Imparcial* le expide patente de incendiario.

Los testigos son de mayor excepción.

El Heraldo de Madrid:

"El correo tiene prisa por aligerar la carga. Dentro de pocos días volverá á cruzar el Océano para recoger en las costas de Cuba otra remesa de soldados inútiles y enfermos. Hasta que se acabe la mercancía!"

Que será muy pronto; porque es tal el crédito de España que la mercancía no está cubierta por su bandera.

LAS NOTICIAS

—The Herald, agosto 27.—El general Azcárraga, primer ministro, llegó a Madrid anoche y presidió un consejo de ministros. Se dice que si fracasa en su intento de reconciliar a los conservadores, resignará su cargo.

—Un despacho que publica Daily Mail de Londres, da cuenta de que el gobierno español tiene conocimiento de que los anarquistas, reunidos en esa ciudad, han resuelto vengar la muerte Angiolillo con un atentado contra la vida de la Reina Regente.

—The Sun, agosto 27.—En el consejo de ministros presidido por el general Azcárraga, anunció éste que Weyler sería vigorosamente mantenido en su puesto por el gobierno de la nación.

Asimismo manifestó el primer ministro que sostendría el proyecto de reformas del señor Cánovas.

—La mayoría de fabricantes de tabaco en la Habana, están empleando gran cantidad de este producto, procedente de Sumatra, en su industria.

—El jefe cubano Rego ha dado una broma a los españoles de Sagua. Mandó un emisario con una carta donde decía que él y 100 de sus hombres estaban dispuestos a rendirse, pero que necesitaban ropa para presentarse convenientemente en la ciudad. La ropa le fué enviada, contestando en seguida el jefe cubano que pronto iría y pagaría su importe el día de la independencia de Cuba, que está muy próximo.

—Weyler continúa oponiéndose a la importación de reses en la Habana a pesar de la escasez de carne en la capital.

—Los cubanos se muestran muy activos en la provincia de Matanzas. En la Habana, el general Rodríguez ha tomado el mando de las fuerzas cubanas. Ha traído con él de Matanzas, mil hombres y dos mil más háñsele unido en la Habana.

—The Herald, agosto 28.—El primer ministro, general Azcárraga, declaró en el consejo de ministros celebrado anoche; que el gobierno seguiría la política del difunto Cánovas.

Añadió, después, que el gobierno tiene entera confianza en la conducta política y militar de Weyler en Cuba. Sabía el general Azcárraga que la insurrección cubana se aproximaba a su fin y, agregó que, en el caso de que los Estados Unidos hicieran alguna demostración, lo cual no esperaba, España cumpliría con su deber. Los deseos son tormentos.

Terminó su discurso el ministro apelando a los buenos deseos de los conservadores.

—El señor Sagasta, jefe de los liberales, ha hecho una franca declaración de la situación actual. Esta, dice, va de mal en peor en Cuba y continúa grave en Filipinas. Él, Sagasta, está dispuesto a implantar la autonomía en Cuba. Confiar en que los liberales alcanzarán el poder antes de lo que generalmente se cree.

Al ocuparse de la posibilidad de un levantamiento en favor de don Carlos, manifestó el señor Sagasta, que los carlistas están preparados para un alzamiento y que solo aguardan a que el gobierno dé un traspié para empuñar las armas en condiciones favorables.

—The Sun, agosto 28.—La Lucha y El Comercio de la Habana, comentan de una manera salvaje el caso de la señorita Cisneros y la presencia en Cuba de Mr. Fishback. Este, dicen, seguirá los pasos del Juez Day, que estuvo allí anteriormente, y su gestión no será otra que perjudicar la causa de España.

—A la elección de representantes a la Asamblea cubana, que se reunirá el 2 de septiembre próximo, han acudido con sus votos en la provincia de la Habana, todas las fuerzas que allí operan.

El total de votos arroja la suma de 5,043. La votación fué verificada en presencia del general Rodríguez.

—Las fuerzas cubanas en Pinar del Río ascienden 6,800 hombres bien armados. Ha habido en dicha provincia dieciséis días de fuertes combates. El general Vidal Ducasse ha logrado salir victorioso en todos esos combates y los españoles han tenido que refugiarse en la capital de la provincia.

—En Matanzas, el doctor Pedro Betancourt está al frente de 2,000 hombres.

—Continúan los reconcentrados muriendo de hambre y las tropas españolas asesinando pacíficos.

—Despachos recibidos en Madrid, dan cuen-

ta de que la rebelión filipina continúa pujante. El general Primo de Rivera se esfuerza en atenuar las graves noticias referentes a los sucesos que allí ocurren.

El jefe Aguinaldo se encuentra en las montañas de Minuyan, Sibul, con tres mil hombres armados, según partes oficiales del gobierno español.

Los combates se suceden y los españoles continúan cometiendo atrocidades.

Anuncian de Manila que la mitad de las fuerzas españolas se encuentra en los hospitales. Solo 10,000 son, al presente, útiles para la campaña. Por esta razón Primo de Rivera se mantiene a la defensiva.

—The Herald, agosto 29.—El gobierno español negocia un nuevo empréstito con el objeto de reforzar la armada.

Se construirán seis nuevos cruceros de seis a siete mil toneladas.

—El vapor inglés Intrepid arribó ayer a Port Royal, Jamaica, habiendo detenido a un buque filibustero el miércoles cerca de la isla Fortuna. El crucero también persiguió a algunos vapores.

Luego que haga carbón, el Intrepid se dirigirá a Inagua a detener otra expedición filibustera.

—Han cesado los combates en la loma del Grillo. Los españoles se atribuyen una victoria más, pero es lo cierto que sus esfuerzos han sido estériles y sus bajas considerables. Han ido ocupando el campo, loma a loma, para sólo encontrar las huellas de los cubanos. Después de esto se volvieron por donde habían ido.

Weyler ha dado órdenes para que las fuerzas, en toda la isla, se concentren en las ciudades de importancia. De este modo las operaciones contra los cubanos quedarán de un todo suspendidas hasta que termine la estación del calor y de las lluvias. Los soldados españoles se hallan en el triste caso de buscar reposo. Burlados por los cubanos se hallan descorazonados y sin fuerzas.

—The Herald, agosto 30.—The Daily Chronicle, de Londres dice que como resultado de las gestiones hechas por Mr. Taylor, el gobierno español ha enviado instrucciones a la Habana para que la señorita Evangelina Cisneros sea trasladada al convento de Tetuán.

—Habana, agosto 29.—Weyler ha salido de la capital esta mañana acompañado de una pequeña fuerza. Lleva el propósito de practicar algunas operaciones en la provincia.

—Las autoridades en Washington insisten en afirmar que Mr. Fishbach sólo ha ido a la Habana para desempeñar un puesto como empleado en el consulado americano de esa ciudad, ajeno de un todo al gobierno federal.

—Tampa, agosto 29.—Una de las más importantes expediciones que han salido de la Florida, se hizo a la mar desde Cleveland, unas ochenta millas al sur, esta mañana.

Dicen de Cleveland que la partida de la expedición ha sido un verdadero suceso.

—The Sun, agosto 30.—George Eugenio Bryson, el conocido corresponsal, ha llegado a Jacksonville desde Cuba, expulsado por Weyler. Declara que los cubanos están, al presente, más fuerte que nunca. Por el contrario, los españoles cada día se encuentran en peor situación. A más de eso, no se les paga.

—El general Quintín Bandera ha pasado a la provincia de Pinar del Río con 6,000 hombres. Las fuerzas cubanas que rodean a la Habana se muestran cada día más intrépidas. En la noche, desde los lugares elevados, se distinguen los fuegos de sus campamentos.

Los españoles salen a atacarlos, pero descorazonados como están y descontentos porque no reciben la paga, se limitan a recoger el ganado que encuentran.

La carne escasea mas cada día.

—La revolución cuenta al presente con unos 40,000 hombres bien armados. A despecho de las tropas españolas y de los esfuerzos de los Estados Unidos, reciben los cubanos consistentemente armas y pertrechos; se hallan en general bien equipados.

—The Journal, agosto 30, publica una carta del general Quintín Bandera y reproduce la proclama lanzada recientemente por el bravo jefe cubano.

Los datos sobre el estado de la revolución en occidente que, con este motivo, publica el importante periódico, son una prueba más en favor de la fuerza de los cubanos en las provincias pacificadas por Weyler.

—The Herald, agosto 31.—En el consejo de ministros celebrado en Madrid, se ha resuelto hacer un llamamiento a las reservas. 27,000

hombres pertenecientes a ella serán enviados a Cuba y 13,000 a Filipinas.

—Han llegado a esta ciudad, procedentes de los presidios de España en Africa, los cubanos Arturo Primelles, P. González, G. Campos, A. Herrera, M. Diaz, A. de Feria, P. Sandoval, P. Casares, S. Noa, R. Casanova, J. Cárdenas, N. Manrique, S. Valdés, N. Espinosa y R. Barrios.

—Los señores Augusto Ariza, cubano, y Fernando Posada, portugués, fueron asesinados por orden del gobierno en las calles de la Habana por la policía de esa ciudad.

—Se ha descubierto que el alcalde de Guanabacoa, que había recogido \$ 500 para socorro de los reconcentrados, solo había empleado \$ 100 de esa suma, quedándose con los \$ 400 restantes.

—La guerrilla local de Santiago de Cuba, cayó en una emboscada. Un oficial y trece soldados españoles fueron macheteados.

—Según el parte oficial dado por el general Losada, Jefe de Sanidad Militar de los españoles, el batallón de Barcelona que contaba mil plazas, ha perdido en los últimos veinte y seis días novecientos hombres.

—Se registran mil defunciones por mes, en los hospitales y el número de soldados enfermos en toda la isla alcanza la cifra de 35,472.

—Al Director del Diario de la Marina, le ha sido impuesta una fuerte multa y se le ha apercibido de prisión por un artículo publicado en dicho periódico contra la conducta de los oficiales españoles, que se están enriqueciendo con la guerra. Los horrores de la guerra, dice el diario, son para los pobres reconcentrados y para los infelices soldados enfermos. Los oficiales pasan la vida alegremente y hacen fortuna en unión de los contratistas del ejército. El artículo concluye expresando que pronto la justicia prevalecerá.

—Weyler al salir de la Habana se ha dirigido a Jesús del Monte, la Vívora, Arroyo Apolo y Calvario. Después ha estado por Cantarana y por Güines. Ha inspeccionado las defensas de la Habana.

Weyler se ocupa activamente en recoger todo el ganado y ha dado órdenes con este objeto.

El jefe de Estado Mayor Moncada, ha sido llamado por Weyler y ha salido de la Habana hacia el lugar donde se halla este último.

ALGO DE TODO

CON honda pena hemos leído en una carta de la Habana, fecha 17 de agosto actual, que cerca de Bolondrón falleció de fiebres el señor Gabriel Forcade Jorrín, miembro de una distinguida familia habanera y oficial del Ejército Libertador.

Logró llegar a Cuba en una expedición, la del general García, después de haber estado preso en Nassau y sufrido otras contrariedades.

Fué lleno de entusiasmo, y el porvenir parecía sonreírle por su valor y por las bellas prendas de su carácter.

Ya reposa en tierra cubana el joven noble y generoso, y allí no faltará la mano amiga que deposite una corona de flores silvestres en lo tumba del patriota.

Suplicamos a nuestros colegas remitan el cange del periódico a la administración de Patria, 56 New Street, New York. Tendremos especial cuidado de enviar el periódico a toda publicación que nos honre con su visita.

El señor R. V., puertorriqueño, ha regalado diez mil píldoras de quinina para los hospitales de la República Cubana.

Mil gracias al generoso donante, y que tenga muchos imitadores.

Hemos introducido en PATRIA reformas materiales en beneficio de nuestros lectores. No descuidaremos la sección de noticias, y ya se habrá notado la exactitud y rapidez en el reparto del periódico: en la mañana de los miércoles y sábados está en poder de los abonados de esta ciudad y en camino para todas partes.

El número de hoy invade la cuarta plana para no demorar la publicación de algunos trabajos, y esperamos que el favor público corresponda a nuestros esfuerzos.

Suscribiéndose a PATRIA se ayuda a la patria.

El club "Las dos Banderas" ha renovado su Directiva en esta forma:

Presidenta, María Josefa Alvarez.—Vice-presidenta, Catalina Yero Tamayo.—Secretaria, Leopoldina Trujillo Cuevas.—Tesorera, Dolores Castillo Garzón.—Vocales: Paulina Castillo Garzón, Blanca Baralt, Ubalдина Guerra y María Cabrera Sánchez.

Las niñas del simpático club andan muy afanosas en los preparativos de próximas fiestas, entre ellas un Bazar para el mes de octubre.

El señor Juan de Dios Tejada contrajo matrimonio en la noche del jueves pasado con la señorita María Amelia Sainz. Felicidad a los nuevos esposos.

Por falta de espacio en el presente número aplazamos para el del sábado próximo la publicación de una carta del doctor Gabriel Casuso, relativa al artículo "Por patriotismo" que en otro lugar reproducimos.

Se encuentra ya en la capital de la república del Brasil el doctor Agüero, Delegado cubano en aquella nación, cuyas gestiones en pro de nuestra causa habrán de ser, dados sus méritos y conocimientos, muy provechosas, más teniendo en cuenta las grandes simpatías que nuestra lucha por la independencia ha despertado desde sus comienzos en el pueblo brasileño.

Saludamos al doctor Agüero y auguramos un éxito lisonjero a su patriótica labor.

Anoche falleció en Long Branch la señora Matilde Duany, esposa del patriota cubano señor Antonio Colás Vaillant.

Sin tiempo apenas más que para dar la triste noticia, nos asociamos a la honda pena que aflige a la atribulada familia.

Complacemos a los interesados con la publicación de la siguiente carta:

Key West, agosto 16 de 1897.
Sr. Director de PATRIA.
New York.

Estimado compatriota: En el número de Patria del día 11 del corriente, aparece publicada la fundación del club Hospitalarios Cubanos, y por equivocación se dijo que los que lo constituían estaban alejados de la política, en lugar de decir que si bien es verdad que muchos no pertenecían a ningún club político, también lo es que desde que estalló la revolución han contribuido y están contribuyendo con el tanto por ciento semanal para el Tesoro de la Patria. Le suplico, ciudadano Director, haga esta declaración en igno periódico para satisfacción de los miembros de dicho club.

Por lo cual le anticipamos las gracias en P. y L. sus atentos S. S.

El Presidente, El Secretario,
J. R. O'HALLORAN. JOSE G. ECAY.

De Sánchez, república dominicana, han remitido a la Tesorería del Partido \$ 150 mexicanos, recolectados para la guerra de Cuba.

Como en Santo Domingo hay que hacer estas cosas en secreto, apenas si podemos dar las gracias a los donantes.

Se está llevando a ejecución el proyecto de coleccionar en forma de libro todas las poesías, anécdotas ó breves relaciones y artículos en prosa escritos apropósito de Cuba y en especial de Cuba libre, con el objeto de aplicar los productos de la obra, que se pondrá a la venta, al beneficio de la causa de la Independencia.

A todos los amigos de Cuba, a todas las publicaciones diarias y periódicos, la Liga Cubana ruega por el presente medio que contribuyan a la empresa, allegando con la posible brevedad materiales de la indicada especie, ya sean en inglés, en español ó en cualquier otro idioma, que se darán a luz en la forma mejor y más satisfactoria para la causa de Cuba.

Todas las comunicaciones y materiales deberán remitirse al compilador de la obra, Mr. Winchester Adams, dirigida a la Cuban League of the United States.—Room 121, 115 Broadway, New York.

Cuidese de que los manuscritos estén en caracteres bien inteligibles y exprese en cada uno el nombre y la dirección del autor, como también, respecto de los que ya hayan sido publicados con anterioridad, el título y la fecha del periódico ó revista en que puedan encontrarse.